

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 peseta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

TELÉFONO 4.463 :: Fuentes, 4. :: APARTADO, 637 ::

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 pesetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

MAÑANA VENCEREMOS

Madrid, capital de la monarquía, afirmará otra vez su fe republicana y socialista

¡A LAS URNAS!

Mañana será el día...

A pesar de la ruinoso labor que contra el derecho de sufragio han realizado todos los políticos de la monarquía desde el día siguiente al en que fué establecido ese derecho, aun hay casos en que el pueblo sabe velar por él y utilizarlo dignamente. Mañana, en Madrid, y en ciudades y pueblos importantes, ese pueblo sabrá demostrar una vez más que allí donde el execrable cacique no existe, allí donde los ciudadanos disfrutan de una relativa libertad para pensar y asociarse, allí donde se puede vivir un poco a la europea, está en minoría el espíritu monárquico.

La estadística de diputados elegidos por el art. 29 que publicamos hace dos ó tres días podría servir para trazar un mapa de España donde resaltasen aquellas regiones más necesitadas de libertad y de cultura. Sería el mapa negro de la monarquía española.

Casi la cuarta parte de los diputados que en el Parlamento arrojarán el peso muerto de sus votos en el platillo monárquico de la balanza han sido elegidos por ese art. 29; la coacción, el dinero, el chanchullo, completarán la obra de reunir una mayoría gubernamental y varias minorías cómplices y coautoras de cuantas desdichas aquejan a la Nación.

Pero ha de verse una vez más cómo el espíritu republicano y socialista predomina en los grandes centros de población donde se trabaja; se verá cómo en Madrid, á pesar del elemento burocrático, aristocrático, militar y religioso, que constituye tan gran parte de la población, la candidatura socialista y republicana, íntegra, ocupará la primera fila entre las triunfadoras.

¿Por qué será esto? Porque en estas grandes ciudades no puede ejercer tanta influencia la amenaza del cacique, del amo, del dinero; porque en estos núcleos de población hay más libertad, más cultura, más conciencia en el pueblo.

Triunfarán los republicanos y los socialistas porque representan la esperanza de salvación de la parte más consciente del país.

Triunfarán porque sólo ellos han demostrado ser los verdaderos guardianes de la dignidad nacional, los verdaderos defensores de los intereses patrios al denunciar como una locura, como una vergüenza, como una ruina definitiva, la campaña conquistadora de Marruecos.

Triunfarán por ser los únicos que ofrecen á España un programa de reconstitución interior enfrente de esos descabellados compromisos exteriores que la monarquía ha perpetrado.

Triunfarán porque representan la democracia, el predominio del pueblo, la libertad del pensamiento, la supremacía del Poder civil, la salud de la Hacienda, enfrente de esa hipócrita reacción, ese peligroso imperialismo, esa dilapidación de la sangre nacional de que se ha hecho culpable la monarquía, que tiene uno de sus más sólidos puntales en la infame, la odiosa, la nunca bastante execrada ley de Jurisdicciones.

Triunfarán porque constituyen un

grupo compacto, viril y honrado, enfrente y contra esa colección de bandos que llevan por títulos, en vez de ideales y programas, los nombres de sus capitanes: datistas, romano-istas, gaciprietistas, mauristas...

El pueblo ha de votar las candidaturas que en toda España presenta la Conjuración, y ha de sacarlas victoriosas de las urnas porque odia la guerra y maldice á quienes la quieren, porque está asqueado ante la podre lumbre que caracteriza al régimen monárquico, porque se siente en el trance de revolverse airado contra tanta vergüenza y tanta desdicha como le hacen sufrir los mantenedores del régimen.

¡Ciudadanos! Mañana será el día en que daréis un paso firme: tan firme, que hará retremblar los cimientos de eso que está cayéndose.

¡Votad contra la guerra!
¡Votad contra la corrupción!
¡Votad contra el cáncer monárquico!
¡Votad á socialistas y republicanos, porque ellos son el porvenir de una España laboriosa y digna!

Se prohíbe votar la candidatura republicano-socialista á los ladrones del pueblo, á los que comercian con la guerra, á los imperialistas, á los chupacacías y á los que ostentan el título de republicanos para saciar apetitos inconfesables.

Esta candidatura sólo la pueden votar las personas decentes.

Como las elecciones son civiles...

He aquí un edificante telegrama que llega á nuestra Redacción:

«ORENSE 5.—El gobernador civil ha mandado al distrito de Bande 70 guardias civiles de infantería y 40 de caballería: total, 110, para preparar las elecciones.

Háblase de que se mandará, además, un piquete de tropas.

Estas fuerzas serán las que hagan allí las elecciones, pues el pueblo es completamente agrario.

Se debe protestar ante esa intervención armada indigna.

España debe conocer las mañas del señor Bugallal.—Director del «Heraldo Gallego».

Dato y las suyas, consternados

A Dato y á sus ministros no les llega la camisa al cuerpo.

Presienten la tremenda, la vergonzosa derrota que les aguarda en Madrid y en todos los distritos donde los electores puedan emitir su sufragio con alguna libertad.

Sobre todo, lo que les preocupa es la derrota de Madrid.

Esta derrota es la que más duele, la que más consecuencias puede tener.

En 1903 el triunfo de la Unión Republicana en la capital de la monarquía trajo aparejada la caída de Silveira y de su ministro de la Gobernación, Maura.

En 1910 la aplastante victoria de la Conjuración en Madrid proporcionó al difunto Canalejas un disgusto morrocotudo en cierta casa.

No le dieron el pasaporte porque á la sazón no tenían de quién echar mano.

Dato y su gente, que recuerdan lo sucedido en esos años, no hacen más que cavilar sobre lo que van oír y las

caras largas que van á ver cuando mañana, á la caída de la tarde, se conozca la victoria de la candidatura de la Conjuración republicano-socialista.

Cierto que su conducta tiene ante los amos una atenuante: que han hecho y harán toda clase de «porquerías» para lograr el éxito de los candidatos ministeriales.

Verdad es también que á los amos pueden parecerles pocas esas «porquerías», ya que no producen el resultado apetecido.

¡Los amos son tan exigentes! Dato está consternado. No hace más que decir á sus íntimos: ¡Yo he de llevar la noticia! ¿Cómo me recibirán? Y, sobre todo, ¿cómo me despedirán?... ¿Me despedirán sin las decencias debidas?...

Si, sociólogo de guardarrópia, así le echarán. Es costumbre de familia.

LETRA MENUDA

El consejo luminoso ó el luminoso consejo

«Los mauristas—se leía—no se retiran. Votad.»

¡Olé por la valentía!
¡Olé por la terquedad!

Eran letras colosales que, con bombillas de talco, parecían ciriales alumbrando un catafalco.

Y era así. Resplandeciente acusaba que el Gobierno está de cuerpo presente y camino del infierno.

De frente á Gobernación y á veinte metros de tierra, para que desde el balcón lo viera bien Sánchez Guerra, ha sido, sencillamente, una enorme bofetada que se da eléctricamente; es decir, iluminada.

Y como la gente es divertida y bulliciosa, ¿qué fué lo ocurrido? Pues... ¡que le hizo gracia la cosa!

¡Recontra con el maurismo laborando á su manera!

Si en todo va á hacer lo mismo que se eche Dato en salmuera

Lo de anoche fué el asunto de chacota de la gente.

Y eso que oía á difunto en el caserón de enfrente!

Reconocemos que tiene ingenio el maurismo ahora, y le zumba, si conviene, á la divina pastora.

¡Duro, duro!... ¡Acometeos los de los bandos rivales y renacían los torneos de los tiempos medioevales!

¡Lanza en ristre y la cimera por el plumón coronada, y corrida la visera y pronta á brillar la espada, ¡luchen, pues, los que no ceden y los otros, vive Dios!

Peró... ¡cuidad que no queden ni los rabos de los dos!

FIGARITO

La última maniobra de Lerroux

Es igual.

A Lerroux no se le puede tomar en serio. Ayer pretendió variar de postura, pensando que así se reconciliaba con los elementos enemigos del régimen. Naturalmente, esto era una nueva equivocación suya. La Conjuración republicano-socialista sabe ya á qué atenerse sobre este particular, y no es posible la engañen las burdas maniobras de este Maquiavelo de guardarrópia.

Decíamos que ayer pretendió desprenderse del sambenito de traidor con una nueva habilidad, que no le indispondría con el Gobierno, pues el efecto estaba dado. Y envió á sus amigos un telegrama aconsejándoles retirarse la candidatura de «prestigios»; pero manteniendo su carta y su orden de no votar más que á Roberto Castrovido y Pablo Iglesias.

Se reunió la Junta municipal, y ésta acordó desobedecer al jefe.

Sostienen, pues, la candidatura. Es igual. De uno ú otro modo, el pueblo, los republicanos y socialistas han visto claro el juego,

desgraciadamente para Lerroux, demasiado claro.

Anoche mismo los radicales pasaron por Madrid el estandarte de la traición, es decir, cartelones con su candidatura.

Lo sucedido anoche evidencia, además, la descomposición de un partido que ya no es ni significa nada y que sólo actúa en favor de los sostenedores del régimen.

Firmas recibidas hasta hoy: 190.551

Las mujeres socialistas

Todas las afiliadas á la Agrupación Femenina Socialista deberán trabajar con perfecta unanimidad mañana, domingo, por la candidatura de Conjuración, procurando vigilar mucho las tabernas, tiendas y cafés, así como los sitios donde se reúnan los monárquicos para hacer la descarada compra de votos que tienen preparada, de todo lo cual darán inmediato aviso á los núcleos de jóvenes socialistas que en cada distrito vigilarán la elección.

El domingo es necesario, imprescindible, el concurso de todas las mujeres socialistas, de todas las que, sin serlo, quieran trabajar por una candidatura que encierra el odio á una política nefasta, á una guerra inacabable y á un régimen enemigo del bienestar de nuestro pueblo.

¡Todas las madres, todas las mujeres, á defender la candidatura de Conjuración! ¡A cumplir con nuestro deber de socialistas!

Madrid 6 de marzo de 1914.—La secretaria, Josefa Pérez; la presidenta, María Armesto.

Encerrad en un cajón diez ranas, siete ratones, dos gatos y cinco gorriones, y tendréis una idea de la confusión en Madrid de los candidatos monárquicos. El simul es exactísimo. Palabra de honor.

Los trabajos de los mauristas

Los jóvenes y los viejos adscritos al maurismo trabajan con verdadero encarnizamiento, no ya por su candidatura, que consideran derrotada de antemano, sino por reventar á los adictos al Gobierno, á los que le declaran odio implacable, extensivo á Dato y á Sánchez Guerra.

Esos trabajos, además del mitin de antanoche y del que ayer se celebró en la Comedia, consisten en tareas personales que los mauristas han aceptado, repartiendo manifiestos y candidaturas por cafés, Ciruelos, tabernas, vías públicas, establecimientos y por todas partes, en fin.

Pero lo que más se comentó anoche fué el estupendo letrero luminoso que apareció en la Puerta del Sol, entre las calles de la Montera y Carmen, y coronando todo el frontis de la fachada, y en el que se leía: «Los mauristas no se retiran. Votad.»

Colocado el letrero frente al Ministerio de la Gobernación, no ha podido Sánchez Guerra evadirse de leerlo, que era lo que se proyectó, indudablemente, por los mauristas.

Es un «trágal» electoral verdaderamente ingenioso y que fué anoche muy comentado y celebrado por el público.

Partido Socialista

COMITE NACIONAL

Estimados correligionarios: En vísperas de la próxima lucha electoral de diputados á Cortes, os recordamos la conducta que debéis seguir, ajustándoos á las instrucciones que os dimos en la circular última, publicada en EL SOCIALISTA.

Es ésta: Donde exista la Conjuración republicano-socialista y ésta luche, estáis en el deber de votar á los candidatos de la Conjuración.

Donde existiendo la Conjuración no haya podido llegarse á una inteligencia electoral, deben las organizaciones del Partido votar candidatos propios.

Y donde la Conjuración no exista, debe votarse, como en el anterior caso, á los correligionarios que previamente se hayan designado.

En la seguridad de que atenderéis estas nuestras instrucciones, quedamos vuestros y del Socialismo, por el Comité nacional, Daniel Anguiano, secretario; Pablo Iglesias, presidente.

Madrid 7 de marzo de 1914.

El maestro Usandizaga, que está de moda, ha recibido una canción para ser puesta en música, que comienza: «¡Maurista, sí; Maura, no!»

La letra la han escrito entre D. Ricardo León y Antón del Olmet.

EL MITIN DE LUX-EDEN

LOS CANDIDATOS DEL PUEBLO SON ACLAMADOS

Hacia la unidad de los republicanos

Empieza el acto

A las diez de la noche el presidente da principio al acto, recordando las circunstancias del gran mitin de Lo Rat Penat y las circunstancias de este mitin de Lux-Eden. No son las mismas por parte de elementos que se llaman republicanos; pero es la misma, ó más, si es posible, la decisión de la Conjuración republicano-socialista, sus ánimos, sus entusiasmos, su ardimiento.

La Conjuración republicano-socialista, que es una fuerza poderosa en la realidad política española, estará dispuesta el domingo á librar la batalla y á vencer en ella contra todos.

Os van á hablar once oradores, todos en contacto con el pueblo, todos compenetrados con vuestras ansias y empapados en vuestro espíritu. Ellos os dirán cuál es el pensamiento que lleva la Conjuración al Parlamento.

A continuación concede la palabra á

Tato Amat.

Considera como una nota satisfactoria este entusiasmo electoral, en el que van á los comicios todos los partidos, incluso el maurista, porque ello es un triunfo de la democracia.

Todos vosotros sabéis los fines que persigue la Conjuración republicano-socialista.

Todos los candidatos os han expuesto sus propósitos, y algunos, como Barriobero, os han dicho que tienen su acta en blanco á la disposición de su partido por si éste cree en su día necesario relevarlo del Parlamento.

Son once los oradores que habéis de escuchar; así, por tanto, todos debemos ser breves.

Pasa á recordar el sacrificio de siempre de la Unión republicana.

Al tratar de los que son malos republicanos recuerda el caso de un redactor de «El Radical» que en estos momentos se está muriendo de hambre.

Y yo recuerdo á todos los que no podemos disponer de miles de pesetas para gastos de elecciones que con lo poco que podamos marchemos á socorrer á ese periodista.

muera de hambre un redactor de «El Radical»! (Grandes aplausos.)

Blanco Soria.

El director de «España Nueva» anuncia que ha de ser breve, en atención al número de oradores.

Hacer—dice—el elogio de los fines de la Conjuración y de los candidatos que ésta presenta á las elecciones del domingo sería empresa bastante fácil para quien la intentara.

Expone después lo que la candidatura de la Conjuración significa frente á la candidatura monárquica.

El ciudadano amante de las libertades públicas, enemigo de la sangría de la guerra, de los escandalosos dispendios que esquilman al pueblo, de las vergonzosas prevaricaciones é inmundicias de los gobernantes que humillan y deshonran también á los gobernados, debe, sin duda alguna, votar la candidatura conjuncionista y rechazar la monárquica, que supone la continuación de la guerra, la miseria de España y el sonrojo de todo ciudadano.

Ensalza después el acto del sufragio, uno de los derechos de que el hombre debe ser más celoso, porque vender el voto, que es vender la propia conciencia, equivale á vender ó comerciar con la honra de la esposa, de la hermana ó de la hija. (Aplausos.)

Excita á los concurrentes á que cumplan con su deber el primer domingo, votando conforme á su conciencia, que si es una conciencia amante de la justicia, de la libertad y de la prosperidad de España, les aconsejará votar la candidatura de la Conjuración y les prestará arrestos para defender y ejercitar su más sagrado derecho de ciudadano, con dignidad y discreción; pero con la fuerza también, si la fuerza les dificultase aquel ejercicio. (Aplausos.)

A las urnas, pues, ciudadanos, á alcanzar el triunfo de la candidatura que representa la redención del pueblo español. (Aplausos.)

Ignacio Santillán.

Cuatro palabras para hacer acto de presencia, que es mi adhesión á la Conjuración republicano-socialista, á la cual vuelvo.

Vuelvo después de un retraimiento, porque

no puedo ver sin protestar que la bandera republicana encubra una candidatura de cooperación monárquica.

¿En qué momentos! Cuando los monárquicos están divididos en una lucha cómica que les aniquila, enzarzados los ganapanes de Romanones y los tontos de circo de García Prieto!

Se refiere al Gobierno, colaboradores de la política de los que fusilaron á Ferrer y Clemente García. Estos no nos fusilarán porque nos tienen miedo, tienen miedo á todo y están sometidos al capricho de la última azafata de Palacio.

Al ¡Maura, no!, hay que añadir ¡Dato, no!, ¡Romanones, no!: ninguno que represente á este régimen podrido que nos lleva á la ruina.

Habla enérgicamente contra el régimen, y recomienda, en ardientes párrafos, la candidatura republicano-socialista, calificando con dureza el acto de los radicales.

Concluye pidiendo un aplauso para los dignos republicanos Dícanta, Paraiso, Simarro y Gimer de los Ríos que se han apresurado á protestar del ultraje que se les hacía al incluirlos en una candidatura hecha en connivencia con la monarquía.

Castrovido.

Una ovación estruendosa y prolongada acoge en la tribuna al director de «El País».

Dice bien—comienza—el refrán castellano: «que más vale hacer gracia que ser gracioso».

Y yo he tenido la desgracia de caer en gracia de reformistas y radicales, que me han incluido en unas candidaturas para escarnio de mi republicanismo.

¡Reformistas y radicales pidiendo votos para mí! ¡Yo no los quiero! (Ovación.) ¡No

Obreros:

LEED Y PROPAGAD

«El Socialista»

CONJUNCIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

Candidatura de diputados á Cortes

Pablo Iglesias Posse
Roberto Castrovido
Rodrigo Soriano

Luis Talavera
Rosendo Castells
Eduardo Barriobero.

A los republicanos, a los socialistas y a todos los vecinos de Madrid

Ciudadanos: Estableciendo un deber de dignidad personal y de moralidad política, protejamos con energía de la inclusión de nuestros nombres en una candidatura aconsejada por el Sr. Lerroux y por el periódico 'El Radical' con el evidente propósito de favorecer a la candidatura del Gobierno y servir a la monarquía.

No autorizamos esa inclusión, que conceptuamos deshonrosa para nosotros, no ciertamente por las personas que en dicha candidatura figuran, sino por la deplorable intención que la informa.

Conste que nosotros no aceptamos otra compañía en la candidatura que la de los

Sres. Rodrigo Soriano, Luis Talavera, Rosendo Castells y Eduardo Barriobero.

Madrid 6 de marzo de 1911. — Pablo Iglesias. — Roberto Castrovido.

haciendo triunfar íntegra la candidatura de Conjuración.

Rosendo Castells.

Según el criterio de Sol y Ortega, para ser orador se necesitan dos condiciones: saber hablar y ser hombre de bien. Yo sólo soy hombre de bien. Por eso soy medio orador, y he de ser breve.

Habla de la campaña que ha hecho estos días y de los entusiasmos y de la confianza que en todos ha encendido.

Aunque no se triunfara el domingo, hoy se ha conseguido en este acto un gran triunfo: se ha hecho la unidad republicana y se han destruido las jefaturas personales.

Hace resaltar la derrota de la candidatura radical, abandonada por la intelectualidad que había en ella, y que ha lanzado el más tremendo desprestigio sobre el que se invistió inicua y como su caudillo.

Destaca también la conquista democrática de los republicanos destruyendo las jefaturas personales.

Si triunfamos contra la yernoeracia y los reaccionarios, contra García Prieto, contra Maura, contra el que estuvo con nosotros y hoy está al lado de la monarquía, ya veis la tremenda significación de nuestra victoria.

Promete que la minoría republicano-socialista luchará contra la ley de Jurisdicciones, contra la guerra, y hará la reforma social que reclama la representación socialista de la minoría. Prometemos más: prometemos coadyuvar a que se forme conciencia en el pueblo para que pueda, sin la ayuda de los sabios ni de los Mesías, destruir el régimen.

Hace la misma renuncia de su acta, como Barriobero, si no cumple con su deber, pues merecerían, si estas promesas no se realizaran, ser arrastrados por las calles como lo fué un gobernador de Valencia.

Hacedlo así, en ese caso, con nosotros también. En este acto ha habido la afirmación solemne del partido republicano único.

Termina, después de un brioso párrafo, dando un viva a la Conjuración republicano-socialista que es contestado calorosamente por el público.

Rodrigo Soriano.

Ante todo, comienza el oportunismo parlamentario, he de protestar de esas amenazas con las cuales, ante los vanos temores de que no obtengamos el próximo domingo un triunfo completo, nos han conminado dos de los oradores que me han precedido.

Ha dicho Blanco Soria que pareceríamos si no cumpliésemos los republicanos con nuestro deber el próximo domingo, y ha dicho Castells que mereceríamos ser arrastrados con una soga al cuello. Yo no me encuentro dispuesto a perecer ni a ser ahogado. (Risas.)

Pero no habrá tampoco peligro de ello, porque el próximo domingo la Conjuración habrá triunfado una vez más. (Aplausos.)

Pero no obstante esta tranquilidad, me detengo a considerar la garga que sería ser candidato bajo tales amenazas. (Risas.) Y pobre de mí que, como ha recordado Orejero, tengo una triple candidatura, lo que ya por sí solo requiere un triple sacrificio, triples esfuerzos y una triple garganta.

Esa triple personalidad me obliga a estar tan pronto en Caba como en Valencia, y en Madrid ahora, hablando en todas partes. Y esto dice bastante para rebatir también el parecido que me ha asignado Orejero con Quevedo, pues como no me parezca al insignificante y satírico yate en lo feo, no será por aquello de que ni subía, ni bajaba, ni se estaba quedado. (Risas.) Yo hablo; pero no me estoy quieto.

Es la única idoneidad que puedo ostentar para pedir que voten mi candidatura. Y bueno es hacerlo constar ahora que la idoneidad para ser candidato es tan discutida.

Pero no hemos de traer aquí minucias para empuñecer esta lucha de la Conjuración por sus altos fines. Sólo diré que al confeccionarse la candidatura conjunccionista yo dije a Pablo Iglesias, aquí presente, y al Comité de la Conjuración, que mi puesto estaba a disposición de cualquier persona que reuniera condiciones y conviniera a la Conjuración incluíra en la candidatura.

Pero a esta fecha, cuando se ha tomado como pretexto para justificar torpes amaños y traidoras actitudes el no haberse dado un puesto a los lerrouxistas en la candidatura de la Conjuración, no sería yo quien dejase mi puesto, porque ahora no perdono. (Aplausos.)

He estado dispuesto varias veces a olvidar diferencias, fraudes y traiciones en bien de la unidad republicana; pero ya de ningún modo, jamás.

Y no se trata de jefaturas ni personalismos, que jamás ansí, si bien me opuse a que las ostentasen o las sirviesen quienes no reunían condiciones, ni méritos, ni consecuencias para ello. No se trata de rivalidades, que no pueden existir entre personas tan distanciadas, tan distanciadas, que yo entrego al examen de la opinión mi historia de sacrificios en la política, mi vida privada y mi honra de familia para que sean cotejadas con otra historia, otra vida y otra honra. (Ovación.)

Y no he de decir más aquí sobre esto, porque será en el Parlamento donde todo se ventilará, donde será expuesta la verdad bochornosa y pestilente, donde, dentro de muy breves días—porque seremos diputados (Aplausos)—caerá un hombre como ya otra vez cayó Sánchez Guerra, como cayeron otros, en el hemiciclo más visible a todos los ojos, adonde acostumbró a llevar estas luchas en que durante mi vida política me he visto empuñado. (Aplausos.)

Del programa parlamentario que los diputados conjunccionistas tienen, es lo más inmediato el conseguir que la guerra de Marruecos concluya. A esto antes que a todo ha de encaminar sus esfuerzos, y a ellos debe coadyuvar la Conjuración fuera del Parlamento; porque entre tantas vergüenzas como pesan actualmente sobre España ninguna como esa empresa de conquista, en que el pueblo es sacrificado contra su voluntad, y, no obstante su odio a ella, en aras de unos comerciantes y logreros. (Ovación.)

La Conjuración—dice—no debe dejar vivir a nadie en tanto no sea concluída esa odiosa guerra. Y la Conjuración tendrá fuerza para ello, porque hoy, segregados los elementos conservadores que en ella había, tiene más pujanza que nunca.

Cuántas veces por temor a ser demasiado radicales se rechazaron en el Comité de la Conjuración medidas que propuse, y cuántas veces se dificultaron y retardaron los fines de la Conjuración por esos elementos de que hoy nos encontramos desembarazados, libres ya de sabios que no saben ser revolucionarios. (Ovación.)

Ahora somos nosotros extremados radicales, y que la Conjuración es más fuerte el domingo se demostrará, y el pueblo la fortalecerá aún más, porque sólo en ella encuentra encarnados sus sentimientos y sus anhelos, y la Conjuración hará su obra, renatará la obra para que fué creada. (Estruendosa ovación.)

Pablo Iglesias.

El momento de adelantarse a la tribuna nuestro compañero y maestro Iglesias fué un momento verdaderamente emocionante.

Se habrá tributado alguna vez una ovación más delirante y consciente, aunque resulte paradójico, a un político español? Seguramente, no.

Durante unos minutos, no obstante sus ademanes acallando a la multitud, no pudo hacer uso de la palabra nuestro camarada.

Por fin comenzó a hablar entre vivas al abuelo y al político honrado.

Seré breve—comenzó—, ya que por unos y otros oradores os ha sido expuesto lo que representa la candidatura conjunccionista y las demás candidaturas proclamadas por Madrid.

Los radicales lerrouxistas nos han otorgado a Castrovido y a mí una idoneidad que escatiman a los demás candidatos conjunccionistas. No deben éstos apenarse por ello. En todo caso, somos Castrovido y yo los que debemos darnos por ofendidos, toda vez que nos han elegido para la farsa que han querido realizar. (Aplausos.)

No tiene otro nombre lo hecho por los lerrouxistas. Estos no se decidieron a presentar una candidatura hasta que las diferentes candidaturas monárquicas aseguraban el triunfo de la republicano-socialista.

El órgano mismo de los lerrouxistas no pudo contener su irritación al ver cómo se dividían las fuerzas monárquicas, contribuyendo al triunfo de la Conjuración.

Y entonces surgió esa otra candidatura lerrouxista, en la que se nos deshonra a Castrovido y a mí dándonos papel en esa farsa a beneficio del Gobierno.

Pero la astucia y la rastroería han sido adivinadas por toda la gente, y todo el mundo ha visto, con la presentación de tal candidatura, una chapucería indigna, una de esas cosas tan corrientes en esta pequeña política española de mercaderes y trahamantes, nada limpias y muy venales. (Ovación.)

El pretexto ha sido la poca talla de los restantes candidatos conjunccionistas. ¿Pero quién da títulos de idoneidad para la representación popular? ¿Va a ser Lerroux, a quien llaman el emperador de los poderes y atribuciones que, llamándose radical, arranca a unas masas inconscientes? ¿Hablará Lerroux en nombre de la democracia para rechazar la candidatura conjunccionista democráticamente pergeñada? (Aplausos.)

¡Ah! Todavía han de vengar las masas radicales barcelonesas la diputación que Lerroux les impuso, la representación de D. Toribio, cuya gestión y cuyo papel en el Parlamento os de todos conocido.

Pero, ¿para qué insistir en desvirtuar las manifestaciones de los lerrouxistas? Basta ver que de ellos se han separado y se separan los hombres de más valía e integridad, los únicos prestigios que con ellos estaban, porque se han convencido de que a su lado no se puede estar sin cometer traiciones, consciente o inconscientemente. (Aplausos.)

En cuanto a los otros auxiliares de la monarquía con ropaje de demócratas, los reformistas, basta decir que ellos quieren constituir un partido nuevo y buscan los viejos moldes con las soleras de todos los vicios de los viejos partidos.

los quiero! Yo no quiero votos para mí! ¡Jamás los quisé! (Ovación.)

¡Quiero los votos para la Conjuración, para la candidatura entera! ¡Por qué hubieron de acordarse reformistas y radicales del venerable anciano, del oleadero ejemplar, del hombre íntegro, del más honrado político, Pablo Iglesias, y de mí para urdir sus torpes candidaturas?

Sólo diré a los reformistas que yo sería ladrón, asesino, todo; pero no monárquico (Ovación), republicano siempre (Ovación), siempre, con toda mi alma, con toda efusión.

En España, acaso más que el cambio de régimen, hace falta la revolución para dicho cambio, porque la revolución purifica el ambiente, levanta los espíritus al ideal, y de esto está España muy necesitada. Es, pues, precisa la revolución. (Aplausos.)

En cuanto a los radicales, los radicales lerrouxistas, han perdido sus prestigios, y equivocadamente me han buscado para sustituir a los hombres que se les han apartado y se los apartan. Salillas, Santillán, Orejero, Besteiro, Ortega y Gasset y otros hombres de gran valía se han separado de ese partido, que no tiene hoy ideal alguno, aunque dicen ellos que la Conjuración tampoco lo tiene.

En la Conjuración están los socialistas, que tienen ideal propio; los federales, que tienen el programa de 1894; la Unión Republicana, cuyo programa es tan antiguo como conocido.

La Conjuración tiene como más inmediato programa la terminación de la guerra—sea como sea. Impedir que se echen más milloneros al mar con el proyecto de tercera escuadra para lucro de ingleses y de españoles, de protestantes y de católicos, que patriotismo y religión desaparecen en estos contubernios entre quienes no tienen más patria ni más Dios que el dinero. (Ovación.)

En el programa de la Conjuración está la libertad de asociación y la pureza del sufragio. El hambre y la ignorancia, esas dos cuestiones que la Restauración no ha sabido resolver, han de ser resueltas por la Conjuración.

Persigue ésta también la transformación de los presupuestos, que sólo atienden a gastos improductivos para servicios muertos, para clases pasivas, fausto de la corona, esplendor de la burocracia y ostentación de la iglesia. (Aplausos.)

Cortar la emigración; volver a los Tratados librecambistas de comercio; la separación de la iglesia y el Estado, y la libertad de cultos con todas sus consecuencias; la secularización de la enseñanza, del matrimonio y de los cementerios, y hasta la disolución de las Congregaciones religiosas, aplicando la ley de 1837.

La Conjuración acabará con los pactos secretos y públicos de España que sometan a España a los intereses de las demás naciones, en una dependencia denigrante de éstas.

Expone después el programa de la Conjuración en las cuestiones municipales de Madrid.

Por último, la Conjuración persigue los fines para que fué creada. Impedir la vuelta de los hombres de 1909 y la implantación de la República por la revolución.

El primero de ellos se ha conseguido quizás, y no se debe decir, como muy bien indicaba el apóstol y maestro Pablo Iglesias, que habría que ensalzar a Maura porque son peores los actuales gobernantes.

¡Maura, no! (No!, grita la concurrencia a una.)

Antes que Maura—continúa el orador—, la revolución, el caos, la muerte. (Ovación.) El hombre que resucitó los tribunales fernandinos, que asesinó a Ferrer y para encubrir el crimen mató al inocente Clemente García (Ovación), no gobernará a España si en España quedan españoles. (Ovación.)

En cuanto a estos otros malos gobernantes, no hacer otra cosa que deslizarlos como los ríos al mar, hasta la revolución que la Conjuración ha de hacer.

Para ello, prestades vuestras fuerzas, prestades vuestro voto. (Gran ovación.)

Andrés Ovejero.

Es recibido con una gran ovación. Empieza diciendo que en breves palabras explicará por qué hace acto de presencia, pues está ya cansado de ver su nombre rodar sin él haber intervenido en nada.

Importa a todos levantar el espíritu en estos momentos de lucha, y yo, con gran amargura, estoy poseído de que aquí mis palabras desgarran vínculos de amistad.

Un periódico de la mañana decía que yo estoy en el ridículo. ¡Menguadas fueran mis facultades si yo no supiera arrostrar el ridículo!

¡Yo lo arrostro, y digo que no debe ser sino una sola la candidatura republicana! (Grandes aplausos.)

Yo veo por esas calles la eterna candidatura ministerial, esa eterna artimaña, esa eterna candidatura que deshonra al Parlamento; que al formarse representa los apetitos de un ministro de la Gobernación y no los verdaderos intereses del pueblo, de la Nación.

Ahora esa candidatura tiene más importancia que nunca por la coalición.

¿Qué representa?

Yo, en mis investigaciones, veo resucitadas antiguas corruptelas, antiguas vergüenzas.

Veo en esta coalición algo así como la resurrección del pacto de El Pardo antes de El Pardo.

Esta coalición de ahora es la amalgama de los apetitos, la amalgama de los intereses de aquellos que sólo aspiran a repartirse el disfrute del Poder.

Porque si quiera el pacto de El Pardo significaba algo patriótico.

A Cánovas le pareció que peligraba la paz del país y aconsejó la unión de los partidos liberal y conservador.

¡Pero al presente! ¿Es que ha recogido Dato el pensamiento de Cánovas? ¡No!

Con Cánovas vino aquel hombre que seguía la historia de España, y este hombre de ahora es el abacea nacional, el que viene a poner el «finis Hispaniae».

En esta coalición monárquica sólo se ven las concupiscencias de Dato y Romanones y sus falacias.

La maurista es de color amarillo, ese color del oro, último baluarte de la reacción española, no apoyada ya por bayonetas ni conventos, sino por lo más abominable: el capitalismo, el más odioso, el más inicuo, el que impide la vida de España.

En párrafos briosos dice que los mauristas son como perros, puestos en la puerta de Palacio para impedir la entrada en él de aquellos que ansían la libertad y la justicia.

Los mauristas han llegado hasta a poner anuncios luminosos, diciendo: «Los mauristas no se retiran. Votad.»

¿Esto qué significa? Que aspiran a llevar otra vez triunfante al Poder a aquellos hombres.

Sabedlo, republicanos disidentes: ahora es cuando la Conjuración tiene que luchar con más bríos, para mantener el Maura, no!

Considera como muy significativo, como algo sintomático, el que la candidatura prietista lleve sólo dos nombres y la maurista cuatro.

La prietista lleva el título de democrática.

También paseó Canalejas la democracia muchos años, recorrió media España, y luego, cuando llegó al Poder, abandonó las leyes verdaderamente liberales y nos dió la ley «del Candado» y otras; y Moret, con la democracia, por su debilidad, nos dió la más execrable: la de Jurisdicciones.

Los conservadores representan los intereses contra los cuales van el hambre y la desdicha, y los liberales, la falacia.

Recuerda hechos del partido liberal. Yo quisiera poseer una palabra persuasiva, clara, para que me entenderiais todos; yo quisiera que aprendieseis en mi lección de escarmiento y que proclamaseis de una vez para siempre la abolición en el republicanismo del poder personal, la abolición de la jefatura en los partidos de la democracia.

No me unen vínculos con los socialistas, porque creo que no soy digno de ellos. (Muchas voces: Sí, sí.)

Hace un gran elogio de la disciplina y honradez del Partido Socialista, que es lo único verdadero y sano en todo el mundo.

Dice que no asiste a los mítines por creer que su cargo es incompatible con la política activa; pero que, cuando ya, entendiéndo que debe ser la suya una labor de extensión universitaria.

Pasa a estudiar todas las fases del republicanismo español, y dice que su primera fase fué militarista, pues todas las izquierdas confiaban en la espada del duque de la Victoria.

Considera que el último pronunciamiento militar debió ser el de Villacampa, pues no queremos nadie que la República venga con el sable.

La primera República no fracasó por lo que han dicho los historiadores, fué el fracaso de las mentalidades.

Luego los republicanos pedíamos un caudillo, ya no pedíamos un general; esperábamos un hombre. (Una voz, con ironía: Lerroux.)

No Lerroux; otro, el «sumus cordamus». Ese hombre fué Costa. La mejor parte de la obra de Costa está en sus libros.

En esos libros hizo el resumen de su actividad mental; pero esos libros aparecían ocultos a la conciencia nacional.

Dejamos perecer la actividad de Costa y resurgimos cuando ya su tronchada medulla moría.

No es el caudillo el que nos redimirá, sino el sincretismo de toda esta obra de Costa es la que nos dará la fuerza, esa fuerza que vale algo más que el general, aunque ese general se llamase Napoleón.

No hay poder militar que se imponga cuando el Parlamento es verdad.

Vosotros en vuestro voto tenéis más fuerza que todos los generales.

Pero mientras la cultura esté limitada, en vano intentaremos triunfar.

Creo que contra el caudillo, contra todo caudillo, está la democracia, que se hace todos los días, en todos los momentos, en todos los instantes.

No conozco mas que un revulsivo para todo triunfo, y es: que la candidatura de la Conjuración republicano-socialista triunfe.

Contra lo que digan los demás, yo os diré que de todos los nombres modestos que la integran, de todos esos hombres, yo he aprendido algo.

Recuerda actos de Barriobero, verdadero revolucionario; de Castell; de Talavera, en el Ayuntamiento; de Castrovido, maestro de todos con su pluma; de Soriano, en su labor de crítica e ironía en el Parlamento, y de Pablo Iglesias, el abuelo, el más honrado de la política española.

Debéis votarlos a todos para vencer ó para ser vencidos, pues no son ellos los que triunfan, sino el pueblo, la democracia y su programa de legislación social.

Eduardo Barriobero.

Somos muy modestos; pero no somos como otros, que andan muertos en la candidatura y siguen muertos en el Parlamento.

No voy a exponer un programa; no sé cómo se habrán tomado por el pueblo las injurias propaladas contra mí.

Os pido que me deis siquiera derecho para pedir a Maura su cédula personal, su hoja de servicios.

No es el sabio, es el tuerto en tierra de ciegos; de su ciencia jurídica no he visto nunca mas que las minutas.

Orador? Dentro del partido republicano los hay mejores que él.

Pidiéndole su cédula se destruirán muchos equívocos.

Mi programa no es muy extenso.

Yo sé cómo se practica la justicia: atropellando a los pobres; dejarme llevar a la barra unos cuantos jueces y fiscales.

Yo sé cómo se vive en la cárcel, a la que se ponen gallardetes y se la friega cuando hay visita; pues bien, dejadme tratar de la justicia y de la cárcel, a ver si consigo meter en ella a algunos representantes de la justicia.

Tengo que preguntar al traductor de una ley de Accidentes del trabajo por qué tasa la vida de un hombre en menos que la de un caballo de carrera.

Habla de la renuncia previa de su acta y del castigo que demanda si no cumple con su deber.

En otros tiempos combatí a los socialistas. El Congreso de Stuttgart me hizo pensar más acórdemente. Luego estuve al lado del partido radical. Después de la Conjuración acabaron mis rencillas con los socialistas.

Tenemos que dar la bofetada al Gobierno,

Es definitivamente elocuente recordar el abrazo que me fué dado en el célebre mitin de Jai-Alai, los juicios que después me ha merecido el abrazo aquí en mítines posteriores a la dicha defección, y el cariño que ahora me vuelven a demostrar los reformistas.

Pero consolémonos pensando que tales son los únicos recursos de la menguada monarquía. No pudiendo ésta acrecer sus fuerzas, la política de todos los monárquicos ha sido la de relajar, corromper ó sobornar a elementos contrarios, susceptibles de ponerse al servicio de aquélla.

Y esta inteligencia, dependencia ó servidumbre se deja traslucir escandalosamente en los actuales episodios electorales.

La mutua ayuda en la lucha electoral a nadie escapa, y se ve cómo los reformistas son apoyados por el Gobierno en Alcázar y en Oviedo, y hasta obtienen un acta por el artículo 29 en Castropol.

Estas alianzas dan idea del escarnio que del sufragio hacen los políticos de la monarquía, y las componendas a que tienen que recurrir para llevar fuerzas. Romanones, que aquí, en Madrid, lleva sus candidatos mezclados con los del Gobierno, con los de Dato, protege en Calatayud a Gabriel Maura, y en Alcázar a los reformistas.

Y los amigos de los diversos grupos en que se han dividido y subdividido los monárquicos, disidentes y no disidentes, olvidan sus diferencias acá y las recrudecen acullá en un caos que parece baile de bruja.

La impresión que se saca de la política española en la actual lucha es la siguiente: Dato vive más en la realidad que Maura, y por eso sustituyó a éste.

Pero Dato faltó a la lealtad no manifestando su disensión en el Parlamento, donde, por el contrario, se hizo solidario de la política de 1909.

Esa deslealtad ha despertado cierta indignación, que se cotiza como simpatía hacia Maura.

De tal división hay que aprovecharse, ve-

lando siempre porque Maura no tenga fuerzas mas que para ser un elemento divisorio. Fruto de esta división es que ya ellos acusan también a la corona, a quien acusan abiertamente ya los mauristas de ser la culpa de la guerra de Marruecos, de la que ahora se muestran enemigos, diciendo que la campaña de 1909 era sólo una acción de política.

Así, pues, aunque tal espectáculo nos aquece debemos recrearnos con él.

En la lucha actual el terror se ha apoderado de los conservadores, y ese terror se refleja en «La Epoca».

Han apelado a los resortes que lerrouxistas y reformistas han sido los encargados de tocar; pero les han fallado también.

La candidatura lerrouxista, aunque se mantenga, no puede restar fuerzas ya a la Conjuración.

La crisis del lerrouxismo está bien manifiesta.

El reformismo traerá una docena de diputados a la Cámara, jamás podrá ser Poder, y queda condenado a mendigar de partidos turnantes unas actas en las elecciones.

Es un partido enclenque al nacer, pues el tópicus que cuenta con intelectuales sólo puede servirle para consuelo.

Tal es la descomposición actual, ante la que los republicanos deben unirse para acabar la obra de la Conjuración.

El domingo todos los socialistas, todos los trabajadores, todos los republicanos deben luchar no sólo por el triunfo de la candidatura, sino para dar a la monarquía el bofetón a que la propia dignidad impulsa. (Ovación.)

La Conjuración ha conseguido que Maura no volviera al Poder. Ella debe, como dijo; Maura, no!, decir ahora: ¡La monarquía, no!

El nuevo grito, repetido por la muchedumbre, retumbó largo rato en el local.

El presidente dió lectura a una adhesión de la Agrupación Socialista Madrileña, y se dió por terminado el acto.

De la lucha electoral

En Madrid

Advertencias a los electores.

El domingo próximo, a las siete de la mañana y en el local designado, se constituirá la Mesa de cada sección, y hasta las ocho admitirá las credenciales de los interventores.

Constituida la Mesa y extendida la oportuna acta, se abrirá la votación a las ocho en punto de la mañana y continuará hasta las cuatro de la tarde.

Ningún elector podrá votar en otra sección que aquella a que corresponda, según el censo electoral.

Los candidatos en esta corte ya tienen el cuidado de advertir a los electores el lugar donde les corresponde votar y el número con que figuran en la referida lista.

El voto es obligatorio, según previene el artículo 2.º de la ley Electoral vigente.

Se exceptúan de esta obligación los mayores de setenta años, el clero y los jueces de primera instancia en sus respectivos partidos, y los notarios públicos en el territorio del Colegio notarial donde ejerzan sus funciones.

En el art. 84 se establecen varias penas para los que, sin causa legítima, dejen de emitir su voto.

Conviene que los electores reclamen del presidente de la respectiva sección el documento que acredite que han ejercido el derecho electoral.

A las cuatro en punto se anunciará que se va a terminar la votación.

Una vez que hayan votado los que se encuentran en el local, y resueltos los casos dudosos ofrecidos durante la votación, se comenzará el escrutinio, que se verificará sin demora, fijándose inmediatamente, en la parte exterior de la entrada al edificio certificado expresivo del número de votos obtenido por cada candidato.

Distrito de la inclusa.

Habiendo variado los locales donde estaban los Colegios electorales en las elecciones anteriores, se publican a continuación, para conocimiento de los correligionarios:

- Sección 1.ª, Toledo, 45, Instituto, aula número 2.
Sección 2.ª, Toledo, 45, Instituto, aula número 8.
Item 3.ª, Ribera de Curtidores, 8, Escuela.
Item 4.ª, Ribera de Curtidores, 8, Escuela.
Item 5.ª, Estudios, 1, Escuela de Arquitectura.
Item 6.ª, Duque de Alba, 3, Escuela.
Item 7.ª, plaza del Progreso, 14, Escuela.
Item 8.ª, Embajadores, 70, Veterinaria, aula número 4.
Item 9.ª, Huerta del Bayo, 14, principal, Escuela.
Item 10, Mesón de Paredes, 80, Maternidad.
Item 11, paseo de las Acacias, 2, Escuela.
Item 12, Rodas, 11, Escuela de Minas.
Item 13, Huerta del Bayo, 14, segundo, Escuela.
Item 14, Rodas, 11, Escuela de párvulos.
Item 15, Antonio López, 6, Escuela de niños.
Item 16, Embajadores, 41, Inclusa.
Item 17, Antonio López, 6, Escuela de niñas.
Item 18, Embajadores, 68, Escuela de Artes y Oficios.
Item 19, paseo de las Yserías, 2, taller de limpiezas.
Item 20, paseo de las Acacias, 2, Escuela de niñas.
Item 21, Labradores, 6, Casa de Socorro.
Item

EN EL AYUNTAMIENTO

La sesión de ayer

Hay, con la papeleta electoral, esa arma tan potente como suave en la apariencia, que nuestros antepasados supieron legarnos con sus esfuerzos, se ha evitado en gran parte la efusión de sangre y aquellas tremendas luchas de los hombres, para poder conseguir lo que eran sus aspiraciones.

Con la papeleta electoral, si todos los ciudadanos supieran cumplir con sus deberes, se echa fácilmente del Gobierno a los que no se quiere y se elige a los que se desea que dirijan los destinos de la Nación.

Es preciso, pues, que los electores de esta circunscripción «se den cabal cuenta» del valor inmenso que tiene la papeleta electoral en sus manos, y puesto que el próximo domingo se van a abrir nuevamente los comicios, sepan aprovechar ese derecho que tenemos los españoles y que ya quisieron tenerlo otras naciones, tal y como lo tenemos nosotros, no obstante ser, según se suele decir, más progresivas y más civilizadas.

Ahora bien; para que el voto de todo ciudadano pueda ser bien aprovechado; para que la papeleta electoral que se va a depositar en la urna no se convierta en un dogal que nos aprisione y nos haga imposible la vida, cual hoy nos acontece a la mayoría de los españoles, es preciso que antes de emitir nuestros sufragios conozcamos bien en quién vais a delegar vuestra representación en las Cortes.

¿Qué candidatos van a luchar en la próxima contienda electoral? Los hay de todas las clases y colores.

Luego pasa revista a los candidatos monárquicos Sres. Francos Rodríguez, García Durán, Canals y el reformista Sr. Alvarez Villamil, haciendo una justa crítica de la política que cada uno representa, y termina con estas palabras:

«Se presenta alguna otra candidatura por la circunscripción? Sí, la del Sr. D. Roberto Castrovido Sanz, condecorado y batallador republicano, director del diario madrileño «El País».

«¿Quién presenta a este señor candidato? La Junta municipal del partido republicano autónomo de Alicante.

«Deben votar los trabajadores esta candidatura? Sí, porque D. Roberto Castrovido, a más de ser un condecorado republicano, forma parte de la Conjunción republicano-socialista.

Si el partido republicano autónomo de Alicante, en vez de presentar un solo candidato como ha presentado, hubiera presentado dos, que son los que puede votar cada elector y éstos hubieran sido de las condiciones del señor Castrovido, nosotros los socialistas de la circunscripción nos hubiéramos limitado a votar su candidatura y prestar todo el apoyo que hubiéramos podido, como otras veces hemos hecho.

Pero como el presentar un solo candidato implica dos cosas: una, que se quiere apoyar con el otro voto al candidato reformista, y otra, que este apoyo no se ha querido dar oficial y públicamente, sin duda, porque les avergonzaría ver juntos en los pasquines los nombres de Villamil y Castrovido, nosotros nos vemos forzados a escribir el presente manifiesto, diciéndolo al pueblo nuestro pensar y sentir y aconsejándole que la candidatura que debe votar es la que está formada por nuestro correligionario José Verdes Montenegro y Montoro y Roberto Castrovido Sanz.

Quienes esta candidatura voten no deben forjarse la ilusión, como nosotros no nos la forjamos, de que vamos a salir vencedores en la contienda; pero podáis tener la grata satisfacción de haber votado a dos ciudadanos dignos y consecuentes en sus ideales, y podáis decir siempre que no fueron compañeros de la plebe monárquica ni contribuyeron a dar vida a un partido que, cual el reformista, quiere crecer al calor de la traición y de la apostasía.

Ciudadanos honrados, votad la candidatura de Conjunción republicano-socialista! Por las Agrupaciones de Alicante, Elche, Elda y Crevillente, La Comisión electoral.»

La política

Hablando con Dato.

El jefe del Gobierno despachó ayer, como de costumbre, con D. Afonso, así como los ministros de Instrucción y Fomento.

El Sr. Dato ha recibido numerosos ofrecimientos de distintas poblaciones solicitando se trasladase a ellas la Escuela de Montes.

Contesta a todos los ofrecimientos diciendo que está acordado por el Gobierno que los alumnos de Montes continúen el presente curso en Madrid, y que para el curso próximo, y serenamente, se resolverá el sitio a que en definitiva haya de llevarse la Escuela.

Añadió el Sr. Dato que es probable venga a conferenciar con él una Comisión de Cuenca. En esta población no se realizaron el día 1 las operaciones de tala y reconocimiento de quintos.

Negó a continuación que haya pensado en retirar su candidatura por Vitoria.

«Mi candidatura—añadió—no es política; ha nacido en Vitoria y es apoyada por conservadores, republicanos, socialistas, integristas y por aquellos carlistas también que oyen la voz del Sr. Ortiz de Zárate. Yo no la presenté.

Lo que tengo también que decir es que tanto en Vitoria como en Murias de Paredes he recomendado toda renuncia de resortes de Gobierno.»

El relevo de Weyler.

Siguieron ayer los comentarios motivados por la forma en que se le ha admitido la dimisión de Weyler, al que en el decreto respectivo le dice el Gobierno secamente que ha cesado en el cargo de capitán general de Cataluña, fórmula que raras veces se emplea.

Esta tirante de relaciones entre Weyler y el Gobierno se ha acentuado, pues habiendo dicho aquél que continuaría en su puesto hasta que se resolviera la huelga de tranviarios, no se le ha aceptado el ofrecimiento, habiendo salido su sustituto, el general Villar y Villate, para Barcelona.

Por la mañana cumplimentó ayer éste último a D. Alfonso.

El viaje de Lyautoy.

El lunes probablemente llegará a Madrid el general Lyautoy. Este ha pronunciado un discurso, que han recogido «Le Figaro», «Le Temps» y otros periódicos, en el cual reconoce que hay muchas dificultades por vencer para ultimar el protectorado en Marruecos.

Como esta visita coincidirá con el viaje del general Marina, se hablará de Marruecos.

Estas conferencias, según manifestaciones de Dato, tienden a estrechar el contacto entre los dos pueblos encargados de ejecutar una acción común en Marruecos y establecer el apoyo recíproco de los dos ejércitos para mantener la causa de la civilización y del progreso.

Más claro, agua filtrada.

Lo de la Azucarera.

Según dijo ayer tarde el ministro de la Gobernación, el conflicto surgido entre la Azucarera y los remolacheros camina hacia una rápida solución.

El Gobierno ha intervenido y seguirá interviniendo hasta el final, con objeto de facilitar el completo término del asunto en cuanto esté a su alcance.

Existe la impresión de que los detalles de ejecución y pago consiguiente no invertirán ya más de dos días.

A Barcelona.

A despedir al nuevo capitán general de Cataluña acudieron ayer a la estación el infante D. Carlos, el presidente del Consejo, el ministro de la Guerra y varios generales, entre ellos Luque y Primo de Rivera.

Ante el conflicto del Arte fabril

La impericia y la ineptitud del señor Andrade, patentizada en el fracaso de su intervención en los conflictos obreros surgidos en esta ciudad y en toda la comarca, ha dado pie a la huelga del Arte fabril del Ter, susceptible de extenderse al llano y a toda Cataluña.

Por esta ineptitud no supo evitar el Sr. Andrade que estallase el paro fabril de la montaña, hoy ya un hecho, y por ella no evitará que a la protesta general de aquellos trabajadores se una la de sus camaradas, que, como ellos, han sido vilmente engañados por un Gobierno poco escrupuloso y por unos representantes que no tienen ni noción de lo que es justicia, ni el tacto indispensable para el desempeño de la misión que debería realizar.

Creería, sin duda, nuestro gobernador que con llamar a los obreros textiles de la comarca del Ter y con pedirles que aplazasen la anunciada huelga había hecho algo, y que después podía cruzarse tranquilamente de brazos sin preocuparse de nada más.

Pero si ésta era su convicción, no han de tardar los hechos en volverle a la realidad de la vida, demostrándole cuán equivocado ha vivido.

No termina todo aquí, Sr. Andrade. No termina todo con mandar unos centenares de guardias civiles a la comarca del Ter y un delegado a Manlleu para que estudie la situación. Pero, ¿qué ha de estudiar este delegado? ¿Acaso constituye algún secreto lo que ha movido a los obreros textiles a declarar la huelga? ¿No se ha enterado todavía el gobernador civil de las razones que justifican la actitud adoptada por aquellos trabajadores?

Si hasta ahora no se ha dado aún cuenta el Sr. Andrade de estas razones, no tardará en verse obligado a estudiarlas y a formar juicio.

Sin duda han hecho entender a nuestra primera autoridad civil que los obreros textiles de la comarca del Ter estaban solos y que nadie había de preocuparse de su suerte. Si así se lo han dicho, conste que le han engañado en absoluto. Aquellos compañeros forman parte de la Federación del Arte fabril, cuyo Comité quedó nombrado anoche, y anoche mismo envió una convocatoria a todas las secciones federadas para que envíen delegados a la conferencia que se celebrará en esta ciudad el domingo inmediato.

El objeto principal de esta reunión de delegados es estudiar los medios más a propósito para ayudar a los huelguistas de la comarca del Ter, y si se conceptúa que este medio es acudir a la huelga general—y lo más probable es que éste sea el acuerdo, tanto por favorecer a aquellos compañeros como para unirse a ellos en la protesta que realizan por la burla indigna de que todos han sido objeto—ella se acudirá en toda Cataluña, produciéndose con tal motivo un conflicto que dará algo que hacer al señor Andrade y hasta al propio Sr. Dato.

Interin las noticias que se reciben de la comarca del Ter afirman que la huelga es ya casi total en la región, y que los obreros están dispuestos a proseguir en esta actitud hasta recibir satisfacción cumplida.—J. C.

Barcelona 4 de marzo.

(POR TELÉGRAFO) Informe al gobernador.

BARCELONA 5.—En el Gobierno civil se han recibido a primera hora de la tarde noticias del delegado gubernativo enviado a las cuentas de los ríos Ter y Freser. Su información coincide con las noticias publicadas. En aquella comarca se desenvuelve paulatina y pacíficamente la huelga, siendo escaso el número de fábricas que trabajan.

La tranquilidad y el orden no se alteran en lo más mínimo.—C.

EN CUENCA Continúan las protestas

(POR TELÉGRAFO) Las elecciones.

CUENCA 5.—En vista de la negativa del Gobierno a aplazar las elecciones, el gobernador civil salió para Madrid en el correo, y mañana irán la Junta de Defensa, el prelado y representantes obreros para suplicar la suspensión, por entender que ésta sería eficaz como garantía del orden.

La Junta tiene el propósito de regresar por la noche.

Estas decisiones no implican que el pueblo desista de su viril y enérgica resistencia pasiva.

Las Mesas no se constituirán ni en la capital ni en muchos pueblos.—C.

A las once menos cuarto se abre la sesión, bajo la presidencia del señor alcalde, el vizconde de Eza.

La asistencia de los señores concejales deja mucho que desear, como se verá más adelante.

Nuestros compañeros Pablo Iglesias y Julián Besteiro no pueden asistir por hallarse, el primero, cumpliendo deberes imperiosos del Partido, y el segundo, por encontrarse enfermo.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior se pasó a dar cuenta de los asuntos del despacho de oficio.

Una comunicación del Gobierno civil, trasladando otra de la Dirección general de Obras públicas, dando conocimiento de haber señalado la fecha del 22 de abril próximo para la subasta de concesión de un tranvía eléctrico denominado enlace de las vías de la calle Mayor con las de Atocha, por la plaza Mayor, el Sr. Niembro añade algunas indicaciones referentes a la obra de pavimentación y el expediente queda aprobado.

Se da cuenta al Concejo después de una comunicación de la Administración de Contribuciones de esta provincia, trasladando sentencia de la Sala de lo contencioso del Tribunal Supremo, por la que se desestima la demanda deducida por la representación del excelentísimo Ayuntamiento contra la resolución del Tribunal gubernativo de Hacienda, que otorgó exención absoluta del pago de la contribución territorial a un edificio de la comunidad de las Hijas de la Caridad, establecido en el paseo del General Martínez Campos, núm. 12.

Pasan las Comisiones correspondientes de comunicaciones de la Administración de Propiedades e Impuestos de la provincia, trasladando acuerdos de la Delegación de Hacienda, revocatorios de resoluciones de la Alcaldía-Presidencia, obligando al pago del arbitrio de inquilinato por la totalidad del piso primero, izquierda, de la casa núm. 17 de la calle de Espoz y Mina, y por el hotel de la calle de Cartagena, núm. 17.

Se aprueban los balances de comprobación durante el mes de enero.

Se da lectura de la comunicación de la Alcaldía-Presidencia dando cuenta de vacantes ocurridas en la Junta municipal y la celebración de sorteo para cubrirlos.

El señor alcalde dice que para no interrumpir el curso de asuntos de interés el sorteo se efectuará al final de la sesión.

Finalmente, antes de pasar a la orden del día quedaron aprobados el extracto de los acuerdos adoptados por el Excmo. Ayuntamiento y la Junta municipal durante el mes de febrero último, y algunos traslados de residencia.

Las escuelas gratuitas.

De la sesión del día 20 de febrero pasado había quedado sobre la mesa un expediente pidiendo se exceptuase del pago del arbitrio de inquilinato a los locales destinados a escuelas del Apostolado de Señoras.

Nuestro amigo García Cortés pidió que se cumplieran las disposiciones sobre el impuesto; en su consecuencia, no siendo las escuelas gratuitas, deben pagarlo.

El Sr. Antón defendió la exención pedida, sosteniendo que en algunas de las escuelas en cuestión la enseñanza es completamente gratuita, y en algunas se cobra una cantidad casi irrisoria: una peseta o cincuenta céntimos para sostenimiento del material.

Intervinieron los Sres. Alvarez Arranz, Morayta, Carnicero y Niembro, dando al debate gran animación.

El alcalde se opuso a la declaración de urgencia que pedía el Sr. Carnicero, estimando que no habiendo en el salón suficiente número de concejales—haciendo una dejación de sus funciones—no se podía formar una opinión, y, sobre todo, tomar un acuerdo sobre el particular como el asunto lo demandaba.

El Sr. Carnicero defendió la urgencia, sosteniendo que, puesto que en ese orden venía el asunto, en ese orden se debía discutir.

El alcalde observa que con ese rigorismo reglamentario se debía estar efectuando el sorteo de asociados, que se ha dejado para última hora. El Concejo puede acordar lo que crea—añadió—; pero es una habilidad que no conduce al mejor esclarecimiento del asunto.

García Cortés propone que se conceda la excepción a las escuelas que son gratuitas únicamente, satisfaciendo el impuesto las que no lo sean.

Intervienen nuevamente los Sres. Alvarez Arranz, Antón y Niembro. Hacer algunas observaciones el alcalde y prevalece la fórmula del concejal socialista, aprobándose con ella el dictamen.

La iglesia y la escuela.

Se presenta en seguida otro dictamen proponiendo se exceptúe del pago de derechos de licencias de obras para construir la iglesia llamada de Covadonga y las escuelas anejas a la misma.

Después de una discusión, en la que intervienen los Sres. Alvarez Arranz, Antón, Morayta, Niembro y García Cortés, se acuerda exceptuar del pago de derechos de licencias, como propuso nuestro concejal, en lo tocante a la construcción de escuelas, y que pase a la Comisión correspondiente la de la licencia para las obras del templo, para ver si se considera éste como edificio público.

Otros asuntos.

Nuestro compañero Mora pide que pase a estudio de la Comisión un dictamen proponiendo la concesión de licencias para tender cables subterráneos de conducción de fluido eléctrico, uno para unir las casetas de la elevadora del Canal y el Hospital de Jornaleros, y otro desde este punto hasta la glorieta de los Cuatro Caminos.

de acuerdo el primero con lo denunciado por nuestro amigo.

Toman parte en el debate los Sres. Niembro y Sáinz Herranz, y sometido el asunto a votación nominal, a petición del Sr. Niembro es aprobado el dictamen por 16 votos contra 40.

Se acuerda, si embargo, nombrar la Comisión pedida por el compañero Francisco Mora.

Igualmente quedó aprobado otro dictamen proponiendo se informe favorablemente a la Superioridad del proyecto presentado en la Jefatura de Obras públicas por la Compañía Unión Eléctrica Madrileña para canalización subterránea entre el paseo de Ronda y la calle de Bravo Murillo.

Imposibilidad del bien.

El Sr. Morayta pide que quede sobre la mesa un dictamen proponiendo que se solicite del Ministerio de la Gobernación se declare preferentes para su urbanización determinados trayectos de las calles de Maudes, Treviño y Alenza, para facilitar el acceso y la instalación de servicios del nuevo Asilo de Invalidos del Trabajo, situado con fachada a dichas calles y al paseo de Ronda.

Se trata de una cosa enorme de la que ya se ha ocupado la Prensa. El Asilo de Invalidos del Trabajo, obra debida a una meritísima señora que se ha gastado en ella algunos millones de pesetas y que para llevarla a su término ha prescindido hasta de su carruaje particular, no podrá inaugurarse hasta que el edificio en cuestión no tenga acceso y un alcantarillado.

¡Enorme! ¡Enorme!

El concejal republicano se oponía al dictamen, porque lo que sucede es que los propietarios colindantes quieren ser los primeros en disfrutar de la caridad de la desconocida señora, y al amparo del Asilo mejorar sus terrenos y obtener por la expropiación un lucro que parece excesivo.

El Sr. Bellido defendió la urgencia. El señor Alvarez Arranz también. El Sr. Niembro calificó duramente a los que ponen tantos obstáculos a una obra tan benéfica.

García Cortés propuso que se declarase la preferencia pedida por la calle de Maudes únicamente, y después de algunas rectificaciones de los que intervinieron en el debate fue retirado el dictamen.

Para estudio.

Se aprobaron después algunos dictámenes, y quedaron sobre la mesa:

A petición del compañero Mora, uno proponiendo se informe favorablemente a la Superioridad del proyecto de instalación de una rampa móvil eléctrica, desde la glorieta de San Antonio de la Florida al paseo de Rosales. Al anterior dictamen hay un voto particular.

Igualmente quedaron otros a propuesta de otros varios concejales.

Se dio cuenta de algunas proposiciones y se procedió al sorteo de vocales asociados de la Junta municipal, siendo elegidos los siguientes:

D. Miguel Sánchez Iglesias, D. Antonio Ortiz, D. Carlos Cuenca, D. Julián Sánchez, D. Fernando Castelló, D. José Fernández Heredia, D. Nicolás Sánchez Albornoz, D. Enrique Romero Sanz, D. Isaac Rodríguez, don Lorenzo Higuera y D. Manuel Caro.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión a la una y media.

GRAVE CONFLICTO

LOS TRANVIARIOS DE BARCELONA

(POR TELÉGRAFO) La contestación del director.

BARCELONA 5.—El director de la Compañía de Tranvías ha contestado a las bases que fueron aprobadas en el mitin de los tranviarios afirmando que reconoce, como no puede menos, la personalidad jurídica de la Sociedad de dichos obreros; pero no que ésta sea la verdadera representación de los empleados de la Compañía, pues, según los estatutos, pueden formar dicha Sociedad todos cuantos son, han sido ó pretenden ser empleados de la Compañía.

Respecto a los obreros despedidos, se propone que el gobernador revise los expedientes que motivaron sus cesantías.

Accede a celebrar una entrevista ante el gobernador con un representante de los obreros para tratar el asunto; pero no con personas ajenas al personal de la Compañía.

Los obreros.

Esta tarde, a primera hora, ha visitado al gobernador el elemento directivo de la nueva entidad de obreros tranviarios.

Le han notificado el acuerdo adoptado esta madrugada de declararse en huelga dentro de las cuarenta y ocho horas si no reciben noticia de haber aceptado la Compañía las bases presentadas.

El gobernador les ha exhortado a que no se dejen llevar de temperamentos de violencia. Al mismo tiempo ha citado al director de la Compañía, Sr. Foronda, para conferenciar con él.

Las peticiones de los obreros son dos. La primera es el reconocimiento de la Sociedad de resistencia por ellos formulada, y la segunda, el que vuelvan a ser admitidos los empleados despedidos el 6 de enero.

La Compañía no tiene inconveniente en aceptar lo primero, pero se opone a lo segundo.—C.

lona con las barridas extremas y los pueblos agregados, y éstos entre sí.

Hay conferenciarán con el gobernador civil el Sr. Foronda y una Comisión de empleados.

Resultado de la asamblea.—La huelga, acordada.—Lo que harán los obreros.

BARCELONA 6 (por la noche).—Terminó la asamblea de los obreros tranviarios, que ha sido muy acalorada, acordándose por gran mayoría declarar mañana la huelga.

Al acuerdo de no acudir al trabajo acompañaría el de vestirse todos con sus uniformes, levantarse a las diez de la mañana y pasear pacíficamente por las ramblas.

Continuarán en la misma actitud todo el día del domingo; pero el lunes se levantarán más temprano, ignorándose con qué objeto.

Estos son los acuerdos que han producido mucha sensación.

Si la Compañía accede a las pretensiones obreras esta misma noche ó de madrugada los tranviarios no interrumpirán un momento el servicio, que reanudarán mañana sábado a la hora de costumbre.—C.

Más detalles de la asamblea.

BARCELONA 6 (madrugada).—Aplauso mi telegrama anterior sobre la asamblea.

El presidente propuso que la huelga se aplazase hasta el jueves; pero a esto se opusieron terminantemente la mayoría.

Entre una gran confusión se acordó que se empiece hoy.

Esta huelga, para poder salvar la responsabilidad criminal de la Directiva, se llamará huelga individual; es decir, cada obrero personalmente irá hoy a dar su baja en el servicio.

Así se acordó con gran entusiasmo.—C.

Información de la guerra

Telegramas oficia es

De Laracha.

Comunica el comandante general: Ayer, desde Tarkuntz y Muley-Bu-Selham, fueron cañoneados los montañeses. Esta tarde fue hostilizada por el enemigo la fuerza de Sidi Aomar Gaïón, que saltó a recoger leña, siendo rechazado por la escolta, que causó tres bajas al enemigo y sin sufrir ninguna por nuestra parte.

Hay regresado a sus hogares habitantes de los adueros Duar-Briex y Vivien, situados en nuestro campo, a retaguardia de Muley-Bu-Selham. Llegó a Cuesta Colorada un convoy.

El «Almirante Lobo» continúa descargando, que mañana terminará y continuará a Arica para descargar material consignado a dicha plaza y recoger expedición de licencias. Sin más novedad.

De Ceuta.

Telegrafía el comandante general: Anoche, después de las veinticuatro, fue tiroteado sin consecuencias el campamento de Smir.

Sin novedad en la plaza y posiciones.

De Tetuán.

El comandante en jefe da cuenta de no ocurrir novedad.

De Melilla.

El comandante general de Melilla comunica que ayer, a las diecinueve, zarpó para Málaga el vapor «La Roda», conduciendo 760 licenciosos, de los cuales 181 van a residir a la provincia de Ciudad Real, 202 a la de Cáceres, 376 a la de Badajoz y siete rezagados de expediciones anteriores, por haber salido del hospital, para varias provincias.

De Ceuta.

Dice el comandante general: Después de laboriosas negociaciones han pactado paz en el Peñón los representantes de Nestás, Beni-Bu-Frah, Benitaf bajo y la parte de Booya próxima a dicha isla, concediéndoles a los del territorio representado por aquéllos el comercio al por menor, análogamente a lo concedido a Ajdir y Suani de Beni-Urriaguel. Sin novedad.

Acción social

Sociedad de Confiteros.

La Sociedad Dules Unión y Ramillete celebrará junta general ordinaria el día 8 del corriente, a las nueve de la noche, para tratar asuntos de gran interés.

Reuniones para hoy.

Hoy se reunirán en la Casa del Pueblo las siguientes Sociedades: Salón pequeño: Sindicato de Madrid, Cáceres y Portugal. Salón terraza: Dependientes de Vinos y Licores.

Otro mitin maurista

En el teatro de la Comedia se celebró ayer, a las seis de la tarde, otro mitin maurista de propaganda electoral: el último de la serie. Para que no tuvieran queja del Gobierno, envió éste numerosas fuerzas de policía, con el Sr. Gullón al frente.

que el maurismo representa la defensa y la integridad de la religión y del trono.

Parte del público, sin duda para desagradar al abucheo de anteanoche, pidió que hablase el Sr. Colon, quien después de llamar «chusma» a los que en Lo Rat-Penat le interrumpieron y de proclamar el respeto mutuo como fórmula de la ciudadanía, la emprendió con todo bicho viviente, y especialmente contra el tributo, al que puso como digan duendes. Parte del público dio mueras al árbitro.

¡Pero, señor! ¡Tan fácil como es no leer aquella Prensa que nos desagrada!...

Porque la mayoría de los que en la Comedia estaban son suscritores de los diarios de la Editorial. Y, además, leen el folletín.

No hubo mas que tres ó cuatro incidentes, y se abstuvieron a la salida de toda manifestación.

DESDE BILBAO

Una buena idea

Por un individuo del Comité de la Juventud ha sido propuesta una idea que sería conveniente no echasen en saco roto los socialistas.

Trátase de organizar los domingos por la tarde, y con los elementos que a ello se brinden, una especie de pláticas para niños.

Este sistema, seguido en las iglesias con éxito nunca discutido para sus organizadores, sería también fecundo para nosotros, máxime si además de la plática que instruyese y fuese abriendo el cerebro del niño a la comprensión se pudiese hacer algo que deleitase a los pequeños concurrentes.

De todas suertes, la idea brindada por el compañero al Comité de la Juventud de Bilbao, lo es asimismo a todas las entidades socialistas.

Hay que hacer por que las generaciones futuras no sólo no desconozcan lo que somos y lo que el Socialismo brinda al mundo, sino también por deshacer esas leyendas que se forjan alrededor de nuestra idea y de que se imbuyen los cerebros infantiles.

El medio más acertado acaso sea éste. Primero acudirán solamente los hijos de los afiliados; después los de algunos asociados, y, al fin, seguramente que nuestros modestos Centros y Casas del Pueblo serán insuficientes para dar cabida a todos los que acudan.

Y esto es lo que nos hace falta: que los niños se familiaricen con las Casas del Pueblo y con los que las frecuentamos; que sepan que allí no se les hace daño alguno; que vean que allí se les instruye y que se divierten también, y, finalmente, que aprendan allí a constatar como se merece, al que con infames calumnias y tergiversando hechos y palabras sepietios sus éabz sozoyoy embz suq obreras y socialistas son escaso de que se vale nadie para llegar al logro de sus deseos. —José Gorostiza.

«Renovación»

Se ha puesto a la venta el núm. 53 del órgano de las Juventudes Socialistas de España, que publica los siguientes trabajos:

Tomás Meabe, fundador de las Juventudes Socialistas de España.—El problema del campo, por Manuel Vigil.—Una campaña política.—De cara a la vida: Periodismo canalla, por Aglao.—El negocio de la guerra, por Generoso Plaza.

La Unión y su Congreso.—Las reformas a la Unión.—La Unión general, por Pablo Cervera.—Un Congreso importante, por José Solinís.—Ante un problema.

La propaganda en provincias.—En Córdoba y en Toledo.—Un proceso... especial.—En el Círculo republicano.—En el Centro Obrero.—En el Centro ferroviario.—En Montilla.—En Bujalance.—En Toledo.—Información: Mitines y conferencias.—Reclamaciones y huelgas.—Aumento de fuerzas.—Notas electorales.—Movimiento social.—De nuestros corresponsales.

La Cooperación: Objeciones a un Congreso, por Francisco Torrents, de Barcelona.—El ramo de alimentación y la Federación proyectada, por Milano Granda.—Desde La Habana: Dos victorias obreras: Los colonos; los panaderos, por Manuel Deza Castro.—La voz pacifista, por Josefa Pérez.—Esa maldita ley!... y entreflejos.

Además, «Renovación» publica un magnífico retrato de Tomás Meabe, el ilustre escritor socialista.

Suscripción anual: 2 pesetas. Paquete de 15 números, 0,50 pesetas

